

1864

GUIA

HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DEL VIAJERO EN EL

SEÑORIO DE VIZCAYA.

Guia histórico-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya.

Juan E. Delmas, Bilbao, 1864 (153-164 or.)

Pocos pueblos encierra el noble Señorío que puedan disputar á la villa que vamos á describir, timbres más claros de su remota antigüedad y de su estendida poblacion; y pocos hay que le aventajen en calamidades sufridas por la guerra, el fuego y la peste. Con estos destructores elementos que acudian en la bonanza de su prosperidad, unas veces aislados y por intervalos, como para contener el engrandecimiento de sus moradores, y reunidos y perserverantes otras, como para aplanarles del todo, mal podia echar creces en fortuna cuando contra ella tan despiadadamente se conjuraba el cielo. En semejante estado la vemos á menudo en la historia; ¿qué mucho, pues, que la villa que hácia mediados del siglo XIV albergaba dentro de sus espesas murallas 1.600 vecinos apenas reúna hoy 3.500 almas? Pero a pesar de su conocida decadencia y de las ruinas de sus antiguos monumentos que esparcidas se ven en muchas partes, aun se conservan en pié algunos que patentizan claramente lo que fué y en los que puede fijar su atencion el viajero.

Sábese de una manera indudable que Doña María Diaz de Haro, que dejó tantos recuerdos en Vizcaya, la dió título de villa y el fuero de Logroño el 3 de noviembre de 1325,¹ señalándola estensos

¹ El documento siguiente librado por Doña María algunos años más tarde que concediera título de villa á la puebla de Lequeitio, prueba muy bien el deseo que animaba á esta señora para que fuese poblada rápidamente.

"Sepan quantos esta Carta bieren como yo D.^a Maria muger que fui del Infante D. Juan, señora de Vizcaya; biendo que es mio serbicio, et pro, et mejoramiento de la Villa de Lequeitio por que se pueda mejor poblar, tengo por bien, et mando que todos aquellos que han poblado casas en la dicha Villa, et non son idos de morada a ellas que baian de pies et de cabeza a morar, á las dichas sus casas, et facer Vecindad fasta el dia de Carrestolendas (sic) primero que viene. F.^a Dada en Bilbao 20 dias de Henero Hera de 1369 años.—Yo Lope Gonzalez la fiz escribir por mandado de D.^a Maria."

términos que más tarde le fueron arrebatados por las anteiglesias vecinas: que era Lequeitio la villa favorita de aquella señora, y que no contenta con las mercedes que la concedió, obtuvo del rey D. Alonso XI las mismas franquezas y libertades que gozaba Bermeo en las Castillas y Andalucia. Su lonjitud de oriente á poniente mide 1400 pasos regulares y 250 su latitud de norte á sur: es villa murada con siete puertas;² y sobre sus calles y callejuelas denominadas Tendería, Campillo, Ateá, Beascocaleá, Uribárren, Gamárra, Elejateá, Elejaurreá, Plaza, Igáldegui (sic), Apallóa, Uribarri, Arránegui, Inchaurrónd, Bergara-calle, Achával, Navea (sic) y Estramuros, se levantan alrededor de 360 casas, en las que habitan 3.367 personas. Hace por armas una chalupa con ocho remos por banda aferrando á una ballena, encima un lobo, y por timbre en la corona, un castillo con dos cabezas de reyes moros; dista 9 ½ leguas de Bilbao, 7 de Durango, 6 de Zornoza y 14 de Vitoria, y ocupa el 5.º asiento entre las villas y ciudad en las Juntas de Guernica.

El mejor monumento que conserva es la iglesia parroquial dedicada á nuestra Señora de la Asuncion, obra suntuosa, que para nosotros merece considerarse como el más perfecto edificio gótico del Señorío. Fué fundado por los años de 730 y consagrado en 1289 por tres obispos: se reedificó y amplió el siglo XV, y sobre su alzado de 132 piés de largo y 136 de ancho, se elevan tres magníficas bóvedas de 90 piés de altura la principal, 15 altares y 6 espaciosas capillas, en algunas de las que hay hornacinas laboreadas á lo gótico con curiosos sepulcros. El retablo del altar mayor, al parecer de alerce, es una obra de mucho mérito, bien esculpida, dibujadas con arte las estátuas que le decoran y superiormente combinados los grupos de columnillas, los doseletes calados y las figuras que en varios compartimientos hay repartidas, represen-

² El rey D. Alfonso XI mandó cercar de muros y portales esta villa el año de 1334. Median aquellos seis piés de grosor y se denominaban los portales de Elexatia, Atea, Zumaseta, Apalloa, y Nuestra Señora del Buen Viaje.

tando los misterios de la pasion del Salvador. Hay ademas buenas imájenes de santos, veneradas y curiosas reliquias, y en un altar colateral del lado del evangelio, del estilo plateresco, se conserva la renombrada imájen de nuestra Señora de la Antigua.³ La sacristía es cómoda y espaciosa, aunque difiere mucho de la obra primitiva del templo, así como difieren el coro y otras partes construidas recientemente. Cuéntase que la torre era una gallarda y esbelta aguja, cubierta de pequeñas pirámides de vistosa crestería y de gratiosos adornos calados sutilmente; que fué apeada por temor de que se desplomase el año de 1690, y que en su lugar se contruyó en 1737 la que hoy vemos, de mal gusto greco-romano, que contrasta singularmente con los atrevidos y ligeros botareles que sostienen el empuje de las bóvedas y con la menuda y delicada talla del magnífico arco gótico, todo de escultura, que sirve de puerta principal de ingreso. Fué violada esta iglesia el primer dia de pascua de 1604 por D. Martin de Uribe y Yarza que acuchilló á Sebastian Lopez del Puerto en el momento en que se celebraban los oficios divinos: el 28 de junio del mismo año la purificó de esta escandalosa mancha el obispo de Calahorra por mandato del rey D. Felipe III. Hay otras dos iglesias, una bajo la advocacion de San José, magnífico colejo que perteneció á los jesuitas, y un convento de relijiosas dominicas, acaso el más antiguo de la Península aunque en ninguno de los dos se venera á Dios sacramentado: además cuenta Lequeitio cinco ermitas abiertas al público y servidas todas por los beneficiados de la matriz.

El puente de Isunza, construido al pié de la montaña Lumenchu (sic), por la que atraviesa el rio, merece el exámen del viajero, ya le considere por el lado de su atrevida y colosal estructura, como por el de su solidez y belleza. Consta de un solo arco, cuyo diámetro es de 1480 piés y por él pasan cómodamente buques de cincuenta toneladas: es obra de D. José Santos Calderon. Otro hay en Lea, como á mil pasos de distancia de éste, tambien de un solo claro y de sillería, aunque de menor tamaño; construyólo D. Domingo de Ascárraga en 1734.

El antiguo solar de Adan de Yarza, sobre el que está fundado el actual palacio, situado en las afueras de la villa, es otro monumento que escita al estudio y al recreo. Una magnífica pesquera abundante en peces y mariscos del Océano, un espeso bosque en el que crecen variedad de raros y elevados árboles, un ameno y dilatado jardin, acaso el mejor de Vizcaya, constituyen la parte exterior de este antiquísimo solar. Las piezas interiores están bien repartidas, a pesar de que han perdido su primitivo carácter con los muebles que las adornan y las recientes modas introducidas en los salones y gabinetes. La fachada se compone de dos soberbios torreones

³ Era tal la fama que antiguamente gozaba esta imájen, que segun dice Iturriza "venian en públicas romerías varias naciones extranjeras á visitarla de paso que iban á Santiago de Galicia." San Vicente Ferrer predicó en esta iglesia, y dejó establecida la costumbre de rezar por la tarde ante la imájen de la Antigua (sic), una oracion titulada la Corona.

cuadrados en cada uno de los que se vé un escudo de armas descansando sobre la cornisa que ciñe sus cuatro caras, y en el centro del cuerpo principal se levanta un gracioso templete decorado con gusto, dentro del cual hay una imájen. Sólidos y grandiosos balcones y enrejadas ventanas le hermocean, y la maciza, anchurosa y ferrada puerta de ingreso, de moldeadas jambas, el rojizo color de los durísimos sillares de cuya sola materia es toda la obra, y el silencio que reina en su alrededor, le dan la apariencia de esas encantadas fortalezas que nos cuentan las baladas de Alemania y de la vieja Escocia.⁴

Además de este palacio, encierra Lequeitio otros de más moderna fábrica, bañados unos por el mar, otros con vistas á él, como los de los señores conde de Hervias, Calle y particularmente el erijido por el malogrado banquero señor D. José Javier de Uribárrén, de la propiedad hoy del señor D. José Luis de Abaróa. Estos palacios hermocean considerablemente á la villa, sobre todo el del señor Abaróa, que durante el verano es el punto de reunion de la elegancia forastera y del pueblo; y como sus esplendidos dueños saben recibir á una y otra con la mayor distincion y cortesanía, y como en la mansion que habitan, embellecida con todas las galas del gusto moderno se celebran los mas brillantes saraos y conciertos y reuniones en que se pone á prueba el injénio y la gracia, Lequeitio ha llegado á ser uno de los pueblos de la costa cantábrica más á propósito para disfrutar de las delicias de la estacion veraniega.

Concorre tambien á que así lo sea, el afan con que los bañistas buscan la hermosa playa que se estiende á los piés de la villa, y los purísimos aires que en ella se respiran. El arenal de Lequeitio, á no dudar, es uno de los mas cómodos, seguros y visitados de los de las costas vascongadas. Forma el mar con él una concha semi-circular, bipartida por el rio Lumenchu, cuyas aguas encauza un malecon que se estiende hasta la isla de San Nicolás. Su lonjitud mide próximamente un kilómetro, y como el rio y malecon cortan la playa, se forman dos, casi de la misma estension. La primera, próxima á la villa, es de poca ola y de consiguiente sin ninguna resaca: no así la segunda, que dista mas y ofrece este inconveniente al tímido bañista: -una y otra son de suave descenso y de tersa y menuda arena. -El bello sexo, los niños, y los que no buscan la ola fatigosa, se bañan en aquella playa: -en ésta los que quieren medir sus fuerzas con las del mar. Para el servicio de la primera hay unas veinte casetas cuyos dueños cuidan de preparar la ropa y de acompañar al bañista á sumerjirse en las aguas; mas como estas están siempre tranquilas en este punto, ó se baña solo ó se sirve de mujeres. La caseta cuesta un real, y dos mas el servicio de la persona.

⁴ Este palacio se llamaba en lo antiguo la torre de Ondarra; se fundó por Beltran de Yarza en tiempo del rey D. Pelayo, y se reedificó sobre sus mismos cimientos el año de 1710 y siguientes. Sus dueños, que conservaron el nombre de Adan de Yarza, fueron desde tiempo inmemorial alcaldes del fuero de Vizcaya y prebostes de la villa. Hoy el palacio y sus pertenecidos se conocen con el nombre de Zubieta.

La segunda playa es menos concurrida, pero más económica, por cuanto la mar bate en ella con ímpetu y forman las peñas cómodas cavernas donde se abriga el bañista, quien, sin pagar retribucion alguna, se lanza á las ondas.

Efecto de la afluencia de forasteros que concurren á Lequeitio en la estacion de verano, es el que muchos de sus habitantes esploten un ramo que no tendria importancia sino existiera la playa ya dicha. El hospedaje rinde á este puerto un pingüe producto durante la estacion de los baños. Cuenta Lequeitio con dos fondas y unas cuarenta casas dedicadas á esta industria. Los bañistas se ajustan con sus patrones segun sus gustos y conveniencias; unos solamente por la habitacion, ropa blanca, fuego, luz y otros enseres, corriendo de su cuenta la manutencion: otros por un tanto cada individuo, incluso los alimentos; —y como varían los ajustes segun el trato que reciben, ó la situacion que ocupan las casas, ó sus mayores ó menores exigencias, puede fijarse el gasto personal diario por todo el servicio en 26 reales. El número de bañistas que acuden á Lequeitio anualmente no baja de mil.

Aparte de los edificios que mas arriba hemos mencionado, reune Lequeitio otros notables por su belleza y grandiosidad. La casa de ayuntamiento es cómoda y capaz, tiene un departamento para cárcel y ostenta sobre el balcon corrido de su frontis una curiosa inscripcion. El gran salon de este edificio se ilumina todas las noches, y á él concurre una juventud animada y bulliciosa que pasa algunas horas entregada al placer del baile ó de la música. Otras casas de la villa son tambien dignas de notarse por la antigüedad de su fábrica y por sus escudos de armas, descollando entre todas por sus recuerdos históricos la famosa torre de Licona.

La instruccion pública no podia ser olvidada de los lequeitianos; así es que, ademas de las escuelas de instruccion primaria y de latinidad con que cuentan, poseen un colejo para la educacion de niñas, dirigido por hermanas de la Caridad, y una escuela de Náutica provista de un escelente gabinete de física debido á la liberalidad del Excmo. Sr. D. José Javier de Uribárren, hijo de la villa. Este generoso patricio no tan solo dotó á Lequeitio de estos dos útiles establecimientos, sino que regaló á la iglesia de Santa María un magnífico órgano é hizo otras dádivas que disfruta la villa y el país que le vió nacer.

La principal industria de este pueblo interesante, es, como la de todos los puertos del mar cantábrico, la pesca. A ella y á la navegacion de largo y de cabotaje se dedican sus habitantes principalmente. Esforzados en la mar como ningunos, reconocidos como los primeros remeros, ágiles, sueltos y atrevidos, es por demas agradable verlos en esas lides marítimas en que hacen volar por la superficie de la onda la lijera embarcacion que montan. Este espectáculo se presenta á menudo en la época de la pesca de la anchoa, cuando el grito *gorriyé* resuena en la inmensa bóveda y

electriza de tal modo sus miembros, que á cada estrepada que dan logran suspender por un momento en el aire la quilla de la veloz *trainera*, ó cuando concertados para un regateo la hacen surcar por la revuelta ola con la celeridad de un cetáceo.

Merced á su pericia marinera, arrancan del seno del Océano gran cantidad de pesca anualmente. Puede calcularse esta en

30.000	arrobas	de atun.
24.000	“	de besugo.
30.000	“	de merluza.
20.000	“	de anchoa.
20.000	“	de sardina y
8.000	“	de chicharro, cóngrío y otras especies.
<hr/>		
132.000	en junto.	

Para la pesca de estas 132.000 arrobas se emplean 32 lanchas de altura, 11 *traineras*, 9 potines, 6 botes y 2 lanchones de cubierta, estos últimos destinados á las pesquerías mas lejanas. El número de hombres dedicados al servicio de todas estas embarcaciones, no baja de quinientos. Una parte de esta pesca se destina al escabeche, vendiéndose la restante en fresco para Bilbao y las Castillas; pero como la situacion de Lequeitio se aleja bastante del centro del movimiento mercantil de Vizcaya y le faltan algunas vías de comunicacion que á él le aproximen, su industria pesquera no logra las ventajas que la de otros puertos más próximos á aquel centro. Así es que se echa muy de menos su proyectado camino de la costa, desde Ondárroa á Mueta-gana, punto este de empalme con el de Arteaga, con el cual lograria ponerse en íntimo contacto con todos los pueblos de la vega de Guernica, Munguia y puertos de Elanchove, Mundaca y Bermeo por un lado, y por el otro con el litoral guipuzcoano desde Ondárroa á Motrico, Deva y demás puertos del Este.

Las principales producciones agrícolas de Lequeitio, consisten en la vid y en sus escelentes frutas y hortalizas. Cosechaba antes de la aparicion del oidium mas de cincuenta mil cántaras de chacolí, que han desaparecido en su casi totalidad al pernicioso influjo de la enfermedad de la viña. Las frutas son suculentas y sabrosas, merced á la suave temperatura de la rejion en que florecen; y en los jardines y al aire libre fructifican el naranjo, el limon, la palmera y las plantas mas delicadas.

Pocos pueblos habrá en Vizcaya que cuenten con paseos mas pintorescos que el que nos viene ocupando; así es que, como sino bastasen al viajero las distracciones que le ofrecen sus reuniones, el mar, la playa, las romerías y la pesca, las escursiones marítimas y terrestres con que además le brinda, le tendrian completamente enajenado. Los paseos del circuito de la villa son bellisimos; pero

lo son más todavía los de las Atalayas, del Monte Calvario, del Astillero, de la isla de S. Nicolás, los de las grutas que se esconden en las vecinas montañas y sobre todo el de Sta. Catalina. Cada uno de estos paseos es un cuadro que no tiene la menor semejanza con los demás: -si el uno presenta la vegetación más rica y lozana, el otro solo descubre peladas rocas bañadas incesantemente por la mar: -si en éste la vista se encierra en las misteriosas y tornasoladas tintas de una gruta preñada de estalactitas, en aquel se estiene por la inmensa llanura del Océano, cuyo horizonte no halla más fin que el azul de la bóveda del cielo y los salientes cabos de la costa, en cuyas cúspides campean erguidas las torres de los faros.

La villa de Lequeitio ha prestado eminentes servicios á la corona de Castilla. Entre las cincuenta embarcaciones vascongadas que concurrieron á la conquista de Otranto en tiempo del rey católico, obligando á la fuga á la escuadra otomana, diez y seis eran de Lequeitio. En 1521 y 1522 cien de sus hijos volaron al socorro de Fuenterrabía; -en la memorable guerra de Navarra otros cuatrocientos demostraron su valor y pericia singularmente; -por último, en 1719 burlaron la vigilancia del francés, que sitiaba á San Sebastian, socorriéndola con abundantes víveres.

Pasaremos en silencio los fúnebres periodos de guerras y de asolaciones de que ha sido víctima esta villa, porque sientan mal á la índole de esta obra; y concluiremos con la descripción física y moral de sus habitantes.

Son los lequeitianos amables, generosos, cultos y de arrogante presencia; su aptitud marinera se halla reconocida desde los más atrasados tiempos: en el arte de remar apenas tienen rivales. Hablan el bascuense más dulce de Vizcaya, y su pronunciación es casi la misma que la de los guipuzcoanos: como ellos son también alegres y bulliciosos, y en las romerías que se celebran en la costa, y á las que acuden embarcados en voladoras lanchas empavesadas con grímpolas y banderolas, es en donde mejor demuestran su humor festivo. Son muy buenos bailarines y se distinguen en general de los demás habitantes de los pueblos exclusivamente pescadores, por lo aseados y bien compuestos.

Pocas villas del Señorío pueden presentar hombres más ilustres, nacidos en su recinto, que la de Lequeitio.

En ella abrieron los ojos los Licónas, los Renterías, los Aztiétas (sic), los Zaldivar, los Apallúas y una multitud de renombrados marinos que dieron gloria y alta preza á España. Ella fué cuna de Don José Ventura de Aguirre Solarte, opulento banquero y procurador á cortes por Vizcaya en la legislación de 1834. En ella también nació el rico capitalista y banquero de París, el inolvidable patricio D. José Javier de Uribáren, fallecido en 1862.

Lequeitio va mejorando visiblemente, y como todo pueblo que tiene deseo de ser, gestiona cerca del superior en gerarquía para ampliar su dársena, porque no caben á veces las embarcaciones

que en ella se reúnen: en breve el hilo telegráfico les unirá á los pueblos que disfrutaban de este beneficio, y no esperará mucho tiempo sin que el alumbrado de gas ilumine sus calles, paseos y edificios públicos y particulares.

Tres coches se ocupan constantemente en el servicio de pasajeros entre Lequeitio y Bilbao; pero este número aumenta considerablemente en la estación veraniega. Emplean en el trayecto 6 ½ á 7 horas, y cuesta cada asiento desde 40 á 50 reales. Las personas que del interior de España eligen á Lequeitio para punto de baños de mar, se dirigen primero á Bilbao para emprender en seguida su marcha á aquel puerto: las que de Vitoria, Elorrio, Vergara y otras poblaciones que no están cercanas al ferrocarril bajan á Vizcaya con el mismo objeto sin llegar á Bilbao se detienen en Zornoza, desde donde, economizándose seis leguas de viaje, se aprovechan de los coches que por su camino pasan con dirección á aquel puerto, tomando asiento en ellos.



Sancho el Sabio Fundazioa
sanchoelsabio.eus
Biblioteca Nacional de España
bne.es

Juan Eustaquio Delmas Bilbon jaio zen 1802an eta Madrilén hil 1892an. Asko bizi eta gehiago egin zuen. Inprimatzailea aita, berak ere bide berari ekin zion, baina askoz ere asmo handiagokoa zen. Dagoeneko hitz egin dugu 1846an argitaratu zuen *Viaje pintoresco* liburuaz. Oraingoan gida turistikoa eskaintzen digu, bere burua turista bihurtu zuen eta Bizkaia goitik behera bisitatu zuen, gainera, berak marraztu eta grabatu zituen liburuko litografiak. Konturatu zaitezte Mañe y Flaquerren *Oasis* liburuak lotsa barik kopiatzen duela.

Garaia ezagutzeko derrigorrezko figura da, Deskribapen anonimoaren bertsioetako bat ere berea da.

Lastima, Bittor Arroita lekeitiarrak Delmasen etxeari sua eman ziola, Jaungoikuak bakarrik daki zer erre zuen hark!